



Wicked: La historia de la bruja mala

La historia de la bruja mala había comenzado bien, aun mucho antes de salir en "The Wizard of Oz"

Ya es conocido de sobra lo que le sucedió a la Malvada Bruja del Oeste en *El mago de Oz*: se derritió como mantequilla cuando Dorothy accidentalmente le echó agua por la cabeza.

Lo que no todo el mundo conoce, sin embargo, es la historia de lo que vino antes de que Dorothy y su perrito Toto recorrieran el camino empedrado amarillo.

En ese "antes", la Malvada Bruja del Oeste no era ni tan bruja ni tan malvada, y ésa es la premisa de la obra musical *Wicked*, sensación de Broadway que se llena a capacidad en dondequiera que se presenta, y que regresa al sur de Florida, al [Broward Center for the Performing Arts](#), por cuatro semanas, del 30 de marzo al 24 de abril.

"¿Era ella verdaderamente malvada, o hubo algo que la llevó a convertirse en bruja? Eso es lo que uno descubre en el show", adelanta a *El Sentinel* desde Nueva York la actriz dominicana Mariand Torres, responsable de ser suplente de la intérprete que durante las funciones de la obra en giras itinerantes como ésta, hace de Elphaba, o la Malvada Bruja del Oeste. Si esa actriz, por alguna razón, no puede subir a escena, o continuar con el rol una vez comenzado el espectáculo, ahí entra en acción Torres.

Llegada la ocasión de salir al escenario de momento, Torres afortunadamente puede ser maquillada con rapidez para lucir la piel verde esmeralda, característica de la Malvada Bruja. Y en caso de que sea Torres quien algún día no pueda llenar el rol, entonces la reemplaza para esa función la actriz denominada *understudy*.

Pero no importa quién la interprete, el que asista a *Wicked* no sólo se enterará del pasado del Elphaba, sino también de cómo la Bruja Buena, o Glinda, llegó a ser buena.

La historia se basa en una novela de 1995 llamada *Wicked: The Life and Times of the Wicked Witch of the West*, de Gregory Maguire. Éste a su vez se inspiró en el clásico literario de [L. Frank Baum](#) *The Wonderful Wizard of Oz*, inmortalizado en pantalla grande y en la conciencia colectiva en la película de 1939 con [Judy Garland](#) como la niña Dorothy y Margaret Hamilton como la Malvada Bruja del Oeste.

En *Wicked* las futuras brujas son jóvenes y comparten una relación inicialmente amistosa.

"Aquí verás el viaje que ella [Elphaba, la bruja mala] hace, hasta llegar a ser la de la película", explica Torres, de 27 años. "Yo no estoy en el show todas las noches, porque mi trabajo es estar preparada para hacer el papel, que es bien difícil, especialmente para la voz, ya que uno no para de cantar en las tres horas de duración".

Wicked lleva cautivando a públicos en Estados Unidos desde que se estrenó en Broadway en 2003. Dos años después, comenzaba la primera gira nacional. Las puestas en escenas internacionales debutaron en el West End de Londres en 2006.



El año pasado, la producción llegó a Alemania; el legendario creador de obras musicales como *Cats* y *Evita*, [Andrew Lloyd Webber](#), declaró al diario británico *The Times* que éste es "el musical más grande del mundo en estos momentos"; y la importante entrevista estadounidense de entretenimiento *Entertainment Weekly* lo declaró en 2010 como "el mejor musical de la década".

El musical ha ganado unos 40 premios teatrales a nivel nacional e internacional, incluyendo tres Tony y un Grammy, y ha roto récords de taquilla en Nueva York, Los Angeles, Chicago, St. Louis, y Londres.

La primera vez que *Wicked* llegó al sur de Florida fue a Broward, en 2008, y desde entonces siempre ha sido un éxito abrumador. Pero esta visita es especial para Torres, ya que marca su debut en lo que fue su casa por muchos años.

"¡Estoy bien entusiasmada, porque mi familia entera está en Miami, y me van a ir a ver", dice Torres, oriunda de Santo Domingo. Su familia se mudó a Nueva York cuando ella tenía 2 años y al cumplir 4, se trasladaron a Miami. "Lo único es que nunca sé cuándo voy a hacer el show, por lo que estamos esperando que tenga un día planeado para que ellos puedan ir a verme".

Muchos han ido a ver *Wicked* en esta gira, que ha llevado a Torres desde Rochester (NY), hasta Dallas y Houston, Chicago, y ahora Fort Lauderdale.

"Lo bueno de este tour es que el éxito ha sido tan grande, que estamos en todas las ciudades por lo menos un mes", continúa la artista. "Nos da una buena oportunidad de conocer esas ciudades y lo que ofrecen".

Torres, quien estudió en la Universidad de Miami (se graduó en 2005 en teatro musical y de ahí volvió a Nueva York para lanzar su carrera), dudó si algún día lograría su sueño de ser actriz, pero fue esta bruja verde la que le abrió las puertas.

"Trabajé en Nueva York de mesera y fui a audiciones como loca", recuerda entre risas.

"Por lo que vivo muy feliz de tener un trabajo bueno y consistente como éste".